



A1593

ENTREVISTAS

José María Aznar

ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, POR ERNESTO SÁENZ DE BURUAGA PARA ANTENA 3

13-02-2003

Ernesto Sáenz de Buruaga.- Presidente, buenas noches.

Presidente.- Muy buenas noches.

E. Sáenz de Buruaga.- Presidente, ¿por qué hay que ir a una guerra, a este conflicto armado, cuando nadie quiere?

Presidente.- Lo primero que quiero decir es que tenemos que intentar conseguir que no exista un conflicto; pero que eso no está en nuestras manos, que está en las manos de un dictador que se llama Sadam Husein, que lleva sistemáticamente incumpliendo la legalidad internacional, las Resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, durante más de doce años.

Al final, nos tenemos que preguntar, porque a veces el mundo y la historia tienen esos momentos difíciles, si estamos dispuestos a que el mundo del futuro esté condicionado, amenazado, por dictadores que tienen armas de destrucción masiva, que pueden ser utilizadas por los grupos terroristas, o si, por el contrario, queremos vivir en un mundo seguro, en paz, en donde se respete la legalidad. Eso es lo que tenemos que decidir.

E. Sáenz de Buruaga.- Presidente, ¿es posible mantener la paz? Dicho de otra manera, ¿cuál sería el peligro para nosotros, para los españoles o para el mundo occidental, en caso de que no hubiera un conflicto con Irak y cuáles serían los problemas que surgirían si hay un ataque contra Irak?

Presidente.- Si la legalidad internacional no se respeta; si las Resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que vienen incumpléndose desde el año 1991, no se respetan; si quien viene obligado a destruir sus armas de destrucción masiva no lo ha hecho; si además tiene conexiones con grupos terroristas; si además sabemos que hay grupos terroristas buscando las armas de destrucción masiva, ése es el mayor riesgo y la mayor amenaza que tenemos.

Por tanto, el mayor riesgo para la seguridad y para la paz de todos es que la legalidad no se cumpla. Si no se cumple la legalidad, la impunidad será la norma, el mundo será de los dictadores y los grupos terroristas tendrán a su disposición enormes posibilidades de

condicionar nuestra libertad, nuestra paz, nuestra democracia, nuestra seguridad. Eso los españoles lo sabemos bien, porque padecemos el terrorismo.

E. Sáenz de Buruaga.- Sí, Presidente, pero ¿por qué es diferente Irak? Porque hay otros países que también incumplen las Resoluciones de Naciones Unidas, que incluso no permiten entrar a los inspectores de Naciones Unidas, que tienen armamento nuclear y que no se hace nada contra ellos.

Presidente.- Desde el año 1991 Irak viene obligado a desarmarse y a desprenderse de sus armamentos químicos, biológicos, nucleares y de sus misiles. No lo ha hecho. Lo que han constatado hasta ahora los inspectores de las Naciones Unidas es que no se ha verificado ese desarme, ni Irak ha cooperado en ese desarme. En consecuencia, ésa es la responsabilidad que nosotros tenemos.

Es evidente que nos tenemos que ocupar también de otros problemas en esa zona del mundo y en otras, es evidente que tenemos que prestar mucha atención a la cuestión de Oriente Medio, es evidente que tenemos que conseguir que haya un Estado de Israel seguro y un Estado palestino democrático, que conviva con el Estado de Israel; pero estamos en este momento en un punto crucial, que es decir: queremos que nuestro mundo y que nuestra seguridad del futuro estén amenazados por terroristas y armas de destrucción masiva o queremos que la legalidad internacional se respete.

E. Sáenz de Buruaga.- Pero, como le decía, ¿por qué Irak y no, por ejemplo, Corea del Norte?

Presidente.- Son situaciones distintas. Hay un proceso de Resoluciones desde la Guerra del Golfo, en el año 1991, que obliga a Irak; hay otros procesos en el marco de las Naciones Unidas que se refieren a Corea del Norte. Es evidente que todo lo que significa prestar atención a lo que es la proliferación de armas de destrucción masiva significa una de nuestras mayores obligaciones y responsabilidades, porque es una de las mayores amenazas que tiene el mundo en este momento.

Yo deseo que mi país, España, y los españoles hoy y mañana no vivan condicionados ni al terror ni al chantaje que ningún dictador pueda hacer por posesión de armas de destrucción masiva. Eso es lo que yo deseo.

E. Sáenz de Buruaga.- Si se ha esperado doce años, ¿por qué no se puede seguir esperando?

Presidente.- Porque, al final, la legalidad internacional tiene que cumplirse y porque, al final, si no se cumple la legalidad internacional, el mensaje que se da a los dictadores y que reciben los dictadores que pueden utilizar estas armas es: tenemos el camino libre. Y otros países podrán decir lo mismo. Pongamos en la vida cotidiana las cosas aquí: si delincuentes comunes reciben el mensaje de que la Ley no se cumple, seguirán haciendo lo que quieren; si los terroristas etarras que aquí padecemos reciben el mensaje de que la Ley no se les aplica y que van a cumplir íntegramente sus penas, naturalmente verán que el campo está libre.

Eso mismo pasa desde el punto de vista internacional. ¿Por qué en este momento? Porque justamente después de doce años la Comunidad Internacional ha dicho: si no

hacemos valer nuestras Resoluciones, ¿para qué valen las Resoluciones, para qué vale la legalidad internacional, qué mundo seguro podemos construir?

Son decisiones muy difíciles y yo lo comprendo. Y uno no hace, en este caso desde la Presidencia del Gobierno, lo que desearía ni lo que le gustaría. Me gustaría que las cosas no fuesen así, me gustaría que las cosas fuesen de otra manera; pero yo no puedo moverme, ni por mis deseos, ni sólo por un sentimiento. Me tengo que mover por las responsabilidades y mi responsabilidad es pensar en la seguridad de España y en la seguridad de los españoles.

E. Sáenz de Buruaga.- A veces es difícil explicar eso cuando hay un gran movimiento en contra de la guerra y este país es un país fundamentalmente pacifista. Pero vamos a los detalles, porque el mundo entero se está preparando para la guerra. Cada país marca su territorio, Estados Unidos impulsa el conflicto y le siguen, le apoyan, Gran Bretaña y España. ¿Por qué estamos más cerca de las tesis de Estados Unidos que, por ejemplo, que de las de Francia o Alemania, que no quieren iniciar todavía un conflicto bélico?

Presidente.- Estamos cerca de las tesis de las Naciones Unidas. Son las Naciones Unidas las que han aprobado las Resoluciones. Hay muchas Resoluciones de las Naciones Unidas aprobadas e incumplidas. Estamos bajo el amparo de las Naciones Unidas, estamos bajo el amparo de los acuerdos de la Unión Europea, estamos bajo el amparo de los acuerdos de la Alianza Atlántica, estamos trabajando en el marco de las Naciones Unidas y estamos trabajando justamente para intentar evitar que exista un conflicto.

La única manera de evitar que exista un conflicto es que ese dictador, que ha amenazado a países vecinos, que ha invadido países vecinos, que ha utilizado armas de destrucción masiva contra su propio pueblo, no lo vuelva a hacer. Por eso las Naciones Unidas le dijeron: tiene que desarmarse; porque es una amenaza para el mundo y para la seguridad de todos. El único mensaje que puede recibir es un mensaje de firmeza, de determinación, de la Comunidad Internacional. Si recibe otro mensaje, lo que le quiero decir es que podemos prepararnos para un mundo mucho más inseguro y podemos prepararnos para un mundo en el que igual la paz no sea la regla general, sino sea la excepción, desgraciadamente.

E. Sáenz de Buruaga.- Acaba de mencionar a la Comunidad Internacional, a Naciones Unidas. Se está buscando el mayor consenso internacional posible para este ataque. Mañana, recordemos a nuestros telespectadores, en Naciones Unidas los inspectores van a presentar un nuevo informe. ¿Qué pasará si en este informe no hay pruebas concluyentes de que Irak tiene armas de destrucción masiva?

Presidente.- Estamos trabajando en una nueva Resolución. Hasta ahora lo que sabemos del trabajo de los inspectores es que no han podido verificar aquello en que consiste su trabajo y es que se ha producido el desarme. Hay que preguntar por qué. Es decir, ¿por qué la Comunidad Internacional acordó un desarme con Sudáfrica o con otros países, como Bielorrusia, como Kazajstán, y se pudo verificar el desarme? ¿Por qué? Porque los Gobiernos de esos países colaboraron en el desarme. Los inspectores no son detectives que van allí a buscar armas, los inspectores tienen que verificar que se ha producido el desarme y, si no se ha producido ese desarme, es porque existen esas armas de destrucción masiva ocultas y porque se es capaz de utilizarlas.

Entonces, nosotros trabajamos en una nueva Resolución. Vamos a escuchar a los inspectores; pero queremos que el asunto siga en las Naciones Unidas, siga en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y sea la legalidad internacional la que, en su caso, tome las últimas determinaciones

E. Sáenz de Buruaga.- Usted conocía de antemano y daba por buenas las pruebas presentadas la semana pasada por Colin Powell. En cualquier caso, hay que recordar que la opinión pública internacional dudaba de esas pruebas.

Presidente.- Yo le quiero decir en este momento tres cosas: primera, el régimen iraquí, porque contra el pueblo de Irak no hay nada, tiene armas de destrucción masiva.

E. Sáenz de Buruaga.- ¿De eso está usted seguro?

Presidente.- Puede estar usted seguro y pueden estar seguros todas las personas que nos ven que les estoy diciendo la verdad. El régimen iraquí tiene armas de destrucción masiva, tiene vínculos con grupos terroristas y ha demostrado a lo largo de su historia que es una amenaza para todos. Justamente ahí existe la dureza de las responsabilidades que hay que asumir y que hay que tomar.

Yo quiero decirle que comprendo perfectamente que puede haber personas que digan "lo mejor es no hacer nada" o "lo mejor es mirar para otro lado"; pero yo no puedo asumir esa responsabilidad. Le vuelvo a insistir: no estoy haciendo lo que a mí me gustaría hacer, sino lo que tengo que hacer. Pensando ¿en qué? Pensando en la seguridad de España, pensando en la seguridad de los españoles y del mundo.

E. Sáenz de Buruaga.- Usted sabe que es una postura la suya muy impopular.

Presidente.- Créame que, si en este momento pensase en las elecciones o pensase en ganar votos, no mantendría a lo mejor esta postura; pero quiero ser coherente con mis convicciones, con mi conciencia y con la responsabilidad que yo tengo de los españoles. Y le vuelvo a decir: estoy diciendo la verdad. Probablemente, entre los múltiples defectos que tengo, puede estar también, si alguno lo puede decir así, el que yo no sé hacer dobles juegos. Yo no sé decir una cosa en un despacho y salir a decir lo contrario hoy. Estoy diciendo la verdad. Tenemos riesgos, tenemos amenazas, tenemos que ser conscientes de ello. Comprendo enormemente las dificultades, pero mi responsabilidad ante los españoles yo no la puedo cambiar por un punto electoral ni por un punto de popularidad. No es ésa la tarea de un gobernante.

E. Sáenz de Buruaga.- Me acaba de decir que tenemos riesgos. Presidente, si nosotros estamos en esa primera línea en un ataque contra Irak, ¿no tendremos más riesgos de un ataque terrorista en España?

Presidente.- Un país como España, que lleva tantos años sufriendo el terrorismo, cuando otros países o cuando el mundo tiene una amenaza de la posibilidad de que grupos terroristas accedan a armas de destrucción masiva, ¿puede decir que no le importa? ¿Podemos nosotros, los españoles, pedir solidaridad para el terrorismo que tenemos que padecer y pensar que no la tenemos que dar, cuando el terrorismo es la mayor amenaza que tiene el mundo en este momento? ¿Pensamos que lo que ocurre en el mundo no afecta a España? Claro que nos afecta y, naturalmente, tenemos que ser muy conscientes de eso, insisto.

E. Saénz de Buruaga.- Presidente, ¿no cree que tenemos mayor riesgo, participando en la guerra, de una amenaza como ésta?

Presidente.- Al contrario, yo creo que, cuando los riesgos se eliminan, que cuando las amenazas se eliminan, desde luego se abren con mucho más seguridad los caminos de la paz. No creo que el mundo sea más seguro si un dictador es capaz de chantajear el mundo con sus armas y con métodos terroristas. Creo que el mundo es mucho más inseguro y creo que el mundo, que nuestras familias, la suya, la mía, la de las personas que están viendo este programa, la de nuestros hijos; es mucho más seguro el mundo si eso desaparece.

E. Saénz de Buruaga.- Vamos a volver a los inspectores de Naciones Unidas. Presidente, si el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas no avalara una ataque a Irak, ¿cuál sería la postura española?

Presidente.- Nosotros vamos a hacer todo lo posible porque en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas exista el mayor consenso posible desde el respeto a la legalidad y ojalá se pudiese solucionar esta crisis sin una intervención. España sabe muy bien cuál es su sitio, España sabe muy bien cuál es nuestra responsabilidad. Le vuelvo a decir: nadie entendería en el mundo, ni nosotros mismos lo entenderíamos, que pudiésemos ser neutrales ante las amenazas del mundo. No hay neutralidad posible y menos en un país como España que sabe lo que es sufrir el terrorismo.

E. Saénz de Buruaga.- En ese caso, ¿hasta dónde podría llegar la colaboración militar española. Por ejemplo, ¿habría soldados españoles?

Presidente.- Yo creo que no hay que plantearse esas cosas en esos términos en este momento. Estamos hablando en términos políticos y estamos hablando en términos diplomáticos. España en este momento no ha asumido ningún compromiso ni tiene tomada ninguna decisión. Por otra parte, espero y deseo que con la determinación de todos al final lo podamos evitar. Pero eso no va a depender de nosotros, eso depende de que Sadam Husein cumpla.

E. Saénz de Buruaga.- Presidente, ¿no le da a usted la impresión de que se ha quedado tal vez solo defendiendo esta intervención militar? Solo en España, porque incluso se le ha acusado --lo hemos oído-- de haber roto la política exterior española tras un consenso de casi veinticinco años. ¿No se siente usted solo ante esta decisión contraria a lo que piensan los demás?

Presidente.- Un Presidente del Gobierno se siente solo muchas veces. Lo importante es que sepa si está cumpliendo las responsabilidades que tiene ante el país y ante el mundo. Eso es lo más importante. Yo no me perdonaría nunca que hubiese un solo ciudadano español que me dijese: "usted no me dijo la verdad, usted no nos dijo que teníamos una amenaza, usted no nos dijo que teníamos riesgos". No me lo perdonaría nunca y ésa es mi responsabilidad.

A mí me gustaría que la realidad fuese de otra manera, me gustaría no tener que tomar algunas decisiones. La tarea del Presidente del Gobierno es así. Yo comprendo que haya personas que no estén de acuerdo conmigo; que incluso ahora, cuando estoy hablando

con usted, puedan estar viendo este programa y digan "no estoy de acuerdo con lo que está diciendo". Pero pido solamente que me comprendan y que comprendan que no tengo más interés que el interés de España y el de la seguridad de los españoles y del mundo; que creo que honradamente trabajar por la paz consiste en hacer lo que estamos haciendo y que creo que el mundo, a merced de los dictadores y del terror, es el peor de los mundos posibles y el mundo en el cual se respeta la Ley es el mundo más seguro posible. Eso es lo que yo deseo para mi país y lo que deseo para todos los países.

E. Sáenz de Buruaga.- Volviendo a esa decisión en la que decía que parece haberse quedado solo, PSOE, Izquierda Unida, sindicatos, distintas organizaciones, han convocado, como sabe, movilizaciones el próximo sábado contra la guerra. Se prevé una respuesta importante en las calles españolas. Es complicado explicar, supongo, pero también es muy complejo entender lo que usted plantea, que en principio es lo mejor para España estar en primera línea junto a Estados Unidos y Gran Bretaña, que meterse en un segundo plano sin protagonismo y esperar a ver qué pasa. ¿Por qué?

Presidente.- Porque España es un país que tiene que asumir sus responsabilidades. España es un país que forma parte del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. España no es cualquier país en el mundo, somos un país importante y somos un país que cuenta en el mundo y que tiene que tener su criterio, que tiene que tener su posición.

En la guerra del Golfo, en los años 1990 y 1991, yo apoyé al Gobierno entonces. Yo estaba en la oposición y apoyé al Gobierno entonces. La situación de hoy viene de allí. A mí me gustaría que la oposición hoy apoyase, comprendiese, la posición del Gobierno, porque está intentando que se cumpla la legalidad internacional a la que viene obligado el régimen iraquí desde entonces. Pero yo respeto todas las posiciones y comprendo los sentimientos de muchísimos ciudadanos. Créame que no solamente los comprendo; es que el hecho de que pueda existir un conflicto, el hecho de que pueda existir una intervención militar, eso se tiene sobre la conciencia y sobre la responsabilidad que tiene un Presidente del Gobierno.

Pero yo, le vuelvo a decir, no puedo guiar mis decisiones, ni por los deseos, ni sólo por un sentimiento. A mí me han elegido los españoles para que cumpla con las responsabilidades y la primera de esas responsabilidades es decirles la verdad y trabajar por su seguridad. Y eso es lo que intento hacer con el mayor acierto posible. Por eso le digo: espero que me comprendan y que comprendan que, a veces, hay que tomar decisiones difíciles; pero que luchamos todos los días por intentar conseguir, con la unión de todos, que no se llegue a una situación todavía más difícil.

E. Sáenz de Buruaga.- Ha recalcado ya a lo largo de esta entrevista un par de veces que "espero que me comprendan porque a veces hay que tomar decisiones difíciles"; pero a la gente que dice "no a la guerra", que son muchos, mayoría, en este país y que va a salir a las calles es difícil convencerle de que esto es lo mejor.

Presidente.- Es que yo también digo "no a la guerra" y usted dice "no a la guerra"; pero no depende de nosotros en este momento. Es imposible no haciendo nada garantizar la seguridad y la paz del mundo. ¿Podemos no hacer nada con el terrorismo que padecemos en España? ¿Lo que se me propone es no hacer nada? Cuando ahora aprobamos una Ley de Partidos Políticos para ilegalizar Batasuna, que forma parte de la organización terrorista ETA, ¿lo mejor es no hacer nada? Para la gente que

admirablemente está reaccionando contra el chantaje, contra el terror, que no se deja avasallar en el País Vasco, ¿lo mejor es no hacer nada? ¿El País Vasco va ser más seguro, va a tener más libertad, no haciendo nada? Yo no lo creo.

Yo comprendo lo que puede significar el hecho de una intervención militar, una guerra. Eso es muy duro, muy difícil; pero vivir con libertad, vivir con dignidad, defender la legalidad, es lo que tienen que procurar los gobernantes demócratas del mundo y es lo que tenemos que procurar entre todos. Por eso yo lo que digo es: las decisiones difíciles las personas que están en puestos de responsabilidad. Para eso nos han elegido. A lo mejor, hay momentos en los que no se comparten por mucha gente una decisión o una visión de las cosas; pero sí se puede pedir la comprensión del sentido en el cual se trabaja y por qué se hacen las cosas.

E. Sáenz de Buruaga.- Presidente, ¿hay algún otro motivo que no sepamos por el que estamos en esta posición?

Presidente.- Estoy diciendo absolutamente lo que está pasando, los riesgos que tenemos y lo que tenemos que afrontar. A mí me gustará en el futuro, hoy y en el futuro, un mundo seguro de mujeres y hombres libres, que puedan trabajar en paz y que no estén sujetos al chantaje ni a la amenaza de ningún dictador.

E. Sáenz de Buruaga.- Ha mencionado también el terrorismo en el País Vasco, sin duda preocupante para todos los españoles. Esta semana ETA volvía a asesinar a otro ciudadano vasco, a Joseba Pagazaurtundua, un militante socialista. ¿Nuestra posición en este conflicto también está relacionada con la lucha contra ETA?

Presidente.- Claro. ¡Cómo no! Después del 11 de septiembre, que fue un atentado terrible y que cambia la historia del mundo, mucha gente pensó: "hay una amenaza terrorista". Nosotros sabíamos que no, la amenaza terrorista la teníamos nosotros antes claramente. Pero ¿cómo nosotros, que hemos pedido tanta solidaridad a tantos países; cómo nosotros, que hemos luchado tanto por la cooperación internacional, tanto por la legalidad internacional, podríamos en este momento desprendernos de cualquier sentimiento de solidaridad con los demás?

Eso no lo podemos hacer, ni lo debemos hacer porque el día que nosotros lo necesitemos, qué a lo mejor lo necesitamos, nos dirán: "vosotros solos, vosotros mismos, no fuisteis capaces de ayudar en un momento determinado". Eso yo no quiero que ocurra francamente. Estamos dando una batalla muy dura contra el terrorismo y la vamos a ganar; pero la lucha contra el terrorismo en España es también una parte de la lucha contra el terrorismo del mundo, y una parte importante, porque todo el terrorismo es igual, que es intentar que el chantaje del terror, del miedo, de la amenaza, prevalezca sobre las voluntades libres. Y eso es inaceptable.

E. Sáenz de Buruaga.- Presidente, ¿cómo explicar --lo está haciendo-- a los ciudadanos una guerra, que a nadie gusta; que puede ser necesaria, por lo que usted dice, la entrada de España en este conflicto? De momento da la impresión de que a usted lo que le supone es un desgaste personal; incluso, un posible desgaste electoral a su partido. Entendemos que usted piensa que el tiempo le va a dar la razón y que los acontecimientos le irán dando la razón porque, en principio, si no, se entendería mal ¿no?

Presidente.- Es más fácil. No piense usted en cálculos electorales, en cálculos personales ni en cálculos temporales. No, no; hay dos cuestiones evidentes: una, el interés de España y, otra, la seguridad de los españoles y la seguridad en el mundo. No tengo nada más que ese interés, no me interesa nada más que eso: un mundo en paz, con seguridad y no sometido al chantaje de nadie.

Yo haré lo que pueda, en la medida de mis responsabilidades, para que estas cosas puedan resolverse como quiero que se resuelvan: por una vía pacífica. Si eso no es posible, la responsabilidad será de quien no cumple la legalidad internacional. Pero yo no quiero un mundo en el que tengamos que vivir bajo la amenaza de armas biológicas, de armas químicas, de terroristas, de armas de destrucción masiva, que puedan ser utilizadas contra nosotros. No quiero que mi país, ni que mis compatriotas, ni que el mundo lo viva, porque realmente será un mundo terrible.

E. Sáenz de Buruaga.- Presidente, pero en una guerra siempre hay muerte, siempre hay destrucción, siempre hay víctimas inocentes y esa imagen, sin duda, también mueve la sensibilidad.

Presidente.- ¿Y hay alguien que pueda pensar que en la conciencia de los gobernantes demócratas del mundo y en la mía no están presentes? ¿Hay alguien que pueda pensar que las víctimas del terrorismo no están presentes? ¿Hay alguien que no pueda pensar que a veces hay que tomar decisiones difíciles en la lucha contraterrorista? Uno no está en la Presidencia del Gobierno para hacer lo que quiere. Yo tengo mis sentimientos y quiero la paz. No quiero ningún conflicto; pero tengo una responsabilidad ante los ciudadanos españoles y ante el mundo, y de esa responsabilidad tengo que dar cuenta.

En esa responsabilidad, en razón de los intereses de España y en razón de lo que significa, yo creo, una política correcta, defendemos los valores de la libertad, de los derechos humanos, el respeto a la Ley, defendemos los valores de la democracia, defendemos aquello que nos une con las grandes democracias mundo. Naturalmente, estoy absolutamente convencido de que lo que estamos haciendo es lo correcto. Estamos actuando con arreglo a nuestra conciencia y pedimos la comprensión de los ciudadanos.

E. Sáenz de Buruaga.- Presidente, ojalá no se equivoque con sus decisiones. Gracias por estar esta noche aquí con nosotros y seguiremos siguiendo muy de cerca, sin duda, el debate parlamentario que creo que tendremos el próximo martes ocasión de seguir.

Presidente.- Ojalá todos acertemos y, especialmente, ojalá trabajemos todos por la paz y la seguridad en el mundo.